

QEBHIR: Una de las Energías que emanan del **Ángel Uriel** y que también es llamado QEBIR

QEBIR: También llamado QEBHIR. Nombre de uno de los **Ángeles** que constituyen las **Huestes de Uriel** y cuya traducción del hebreo es; **“Un Protector”**.

Cuando esta Energía nos hace Conscientes vemos la correcta forma de actuar – sin medias tintas, con decisiones fuertes – para hacer lo que en nuestro inconsciente sabemos que debemos llevar a cabo.

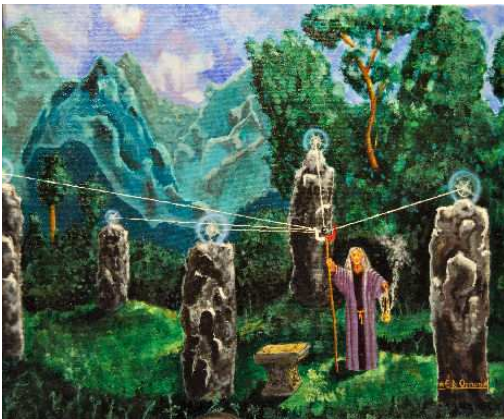
Esta Virtud nos otorga valentía y firmeza ante aquellos seres que intentan, con artimañas, promesas y buenas palabras (aunque engañosas) apartarnos de nuestro destino final en nuestra existencia. **Es el Ángel de las Obras Luminosas.**



QUEMADOR: Brasero o trípode que se sitúa directamente sobre la tierra o el suelo. Es el lugar donde los místicos pactos o compromisos son incinerados para que el fuego los haga eternos. **Símbolo del compromiso** que se adquiere en la materia para trascenderla.

El primer paso al penetrar en un Templo para Caminantes es el de comprender, ante un quemador, todo un rico simbolismo de trascendencia y superación de las formas y las palabras, de los escritos y las promesas. Es un símbolo de renuncia a lo terreno transformado “por el fuego” en una consciencia más luminosa: La Iniciación.

Es por ello que los quemadores no se encuentran sobre un Altar o similar, sino que, tal como hemos apuntado, se colocan en el suelo.



RAMIEL: Ángel cuyo nombre en hebreo significa **“Trueno de Dios”**. Governa la “música de las esferas”, es decir, el sonido que produce el Universo, la melodía del movimiento cósmico.

Cuando se encuentra dentro del Caminante lo hace armónico, dado a la interpretación musical, o capaz de que la música lo transporte a un casi estado alterado de conciencia. **Es el Ángel de la Melodía Cósmica** y también de la música humana, tan importante para la ejecución de ciertas ceremonias y ritos que los propios Mensajeros recomiendan



RAHAB: Según la cultura hebrea se trataba de un monstruo del caos; la personificación mítica de las aguas primordiales, el Mar Tiamat (diosa/monstruo primitivo perteneciente a la mitología babilónica y destacable en el poema épico Enûma Elish).

Los israelitas, para afirmar el dominio Creador de Yaveh, y en su imaginación popular lo celebraban como el vencedor de Rahab, o el que lo había traspasado (cruzado). En contexto bíblico, Rahab personifica al Mar Rojo y a Egipto (Isaías 30,7; Salmos 87,4).

Aparece en el Libro Serpitas y también en el Libro de Samahel. En este último texto se detalla que es una exhalación del **Ángel**

Camael dentro de la calificación de “Energías de Castigo”. Su nombre procede del hebreo y significa “Monstruo”. Esta Penumbra otorga la reparación sobre las acciones injustas, la Energía humana necesaria para atraer la Justicia y aplicarla sin miramientos, la apertura (peligrosa si no se está preparado) de los Umbrales Energéticos, y la convocación de las más diversas Manifestaciones. **Es la Entidad Mística de lo Prodigiosamente impresionante.**

¡Hay que tener mucha precaución con esta Penumbra, es muy peligrosa para los incautos y temerarios!

RANA: Nombre del Ángel que representa el **sexto periodo de sombra** de un día y que está catalogado dentro de los llamados **Ángeles de las Horas**. Podemos leer su nombre en el Libro de las 13 Hojas y Libro de los Guardianes. Significa en hebreo; “**Tañer**”, “**Resonar**”, “**Tocar**” o “**Sonar**”, y es utilizado en todo trabajo de la Mística Operativa o Sagrada para lo concerniente a la interpretación correcta de símbolos; actitudes, formas, signos, y para la convocación correcta de Energías Superiores o también Inferiores. **Es el Ángel de la Correcta Invocación**, que vibra afín con la mezcla del acíbar y el cardamomo (1/4 del primero por cada entero del segundo, en peso) utilizados como incienso sobre carbón.

REENCARNACIÓN: Según los Textos Angélicos en los que está basado este Glosario, cuando el ser humano deja el cuerpo físico (muere) su espíritu “Contempla” la Luz o Divinidad Una y, si aún no ha alcanzado la correcta vibración Luminosa como para Reintegrarse a Aquella Fuente de la cual Emanó, tomará de nuevo un nuevo cuerpo produciéndose lo que se llama Reencarnación.

Este nuevo cuerpo físico nacerá en el entorno, país, familia y posición en proporción, necesaria y fatal, a lo que sembró durante su anterior existencia; esto es lo que se llama, es decir, una especie de justicia retributiva según la cual nos reencarnaremos, mejor o peor, a causa de la responsabilidad que tenemos de todas las acciones o faltas cometidos por cada nuevo cuerpo o personalidad (apariencias pasajeras que ocultan al verdadero espíritu del individuo) a través de las largas series de renacimientos.

Todas estas reencarnaciones llevan al perfeccionamiento de la evolución humana, a través de sucesivas fases, hasta que llega el momento en que, completamente Libre, su misión consista en ayudar a sus semejantes y cooperar hasta el final de su edad a la Ascensión progresiva de la humanidad.

Concluido este paso, su espíritu, ya Puro, se fusionará con la Unidad Universal o Dios (lo que la ortodoxia de muchas religiones llama; “ir al Cielo o al Paraíso”).

En las grandes religiones históricas de Oriente se incluían e incluyen la enseñanza de la reencarnación. También los judíos y los fariseos creían en ella, y hasta el siglo III d.C. el cristianismo también la conservó.

En los Evangelios Canónicos se hace más de una vez alusión a esta creencia de transmigración, como cuando Juan Bautista es considerado la reencarnación de Elías (Mateo 17, 12-13) o cuando los discípulos le preguntan a Jesús si el hombre ciego había nacido así a causa de sus pecados (Juan 9, 1-2), lo cual equivale a decir que había vivido y pecado antes de nacer ciego; por citar algunas de las referencias.

Tanto en el A.D.A.M.A. y el Libro de las 2.000 Páginas (sobre todo en este último texto) se nos narra, entre otras las reencarnaciones de los Doce Dobles, el Maestro de Justicia, Henocho, el Nuevo lochanán, y otras tantas personalidades que llevarían a término la Revolución del Amor. Realidades o Símbolos en estas ocasiones, lo que queda claro es que, reiterativamente en los manuscritos se nos desvela que la reencarnación es el

síntoma inequívoco del Amor que Dios (llámese con el nombre que se le quiera designar) siente por sus hijos. Sólo de esta manera se puede explicar el porqué no todos nacemos con las mismas condiciones (imposibles de reconciliar en una sola existencia), y dar respuesta a fenómenos que surgen, en apariencia, enigmáticos e incoherentes. Ver también en este glosario el término Karma.

RIKOKIR: Nombre de uno de los Ángeles que constituyen las **Huestes de Gabriel** y cuya traducción del hebreo significa; “**Muro hueco**”, “**Pared vacía**”.

Cuando esta curiosa Energía nos “toca” Conscientes nos hace grandes transmutadores, protegiendo e incentivando a los seres que nos rodean con nuevas ideas e ideales.

Nos otorga simpatía, gentileza, entusiasmo y la virtud de pronunciar controladamente lo que pensamos sin disimulos ni formas dudosas.

También nos hace perdonar con cordura y sin rencor a quienes intentan perjudicarnos.

Este Mensajero es generalmente invocado para tener buena memoria y retentiva. **Es el Ángel de las Obras Valientes y la retentiva clara.**



RODEH: Ángel Místico que representa al Arcano del Tarot XX; EL JUICIO (la Resurrección). Su nombre se traduce del hebreo como “**El que manda**”.

Esta Energía Luminosa es atraída por el aroma del **olíbano** quemado sobre carbón y está relacionada con el signo de **Piscis**.

Otorga; expiación, avance y juicios justos. También exorciza la injusticia que podamos cometer a los demás y las lamentaciones por actos injustos. Es, cómo no, **el Ángel del Juicio Perfecto**. Su color es el **malva**.

(Tarot de la Imagen: Tarot de Dalí)

ROGAMOS: Ángel Sirviente de la **Virtud de Rafael** cuyo nombre proviene del latín “Rogamus”, es decir; “**Acción de rogar**”. Esta Energía es invocada con el fin de hacer más llevadera cualquier separación o distanciamiento de seres, personas o afectos. Muchas veces la separación es un acto de Amor que pone barreras de Consciencia a actuaciones dolosas, intransigentes o de lucha si se comprende su parte positiva. **Es el Ángel de la Sana Separación**, que vibra con el color verde hierba y el aroma del cacao.

ROKEA: Cuando en hebreo se refiere a un “**mal en general**” se utiliza el término “rokea”, nombre que es además el de un Ángel de las **Huestes de Rafael** según el Libro de Samahel.

Esta Energía es normalmente invocada para fortalecer al cuerpo y la mente después de la convalecencia, con el fin de estar a punto para llevar una vida normal. **Es el Ángel de la Fuerza Saludable**, que vibra con el color amarillo intenso.

ROMERAC: Oscuridad que se conoce como: ROMEROC

ROMEROC: Una de las doce Sombras de los Ángeles del zodiaco, precisamente de la Luz que proyecta **Eyiel. (Aries)**

Su nombre se traduce del hebreo al castellano como; “**Trueno violento**”. También se le conoce como Romerac.

Esta terrible Oscuridad, emanada por Amaimón, provoca en el ser humano que se impregna de ella que éste incurra en excesos temperamentales extremos.

A las personas amantes en demasía de las grandes empresas, hazañas, proezas y de todo lo majestuoso y excitante, las hace caer en malos aspectos que pueden llegar a conducirles al crimen, realizándolo a sabiendas de que actúan por propia iniciativa. Este diablo los hace incontrolados en sus impulsos, inmoderados en su orgullo y ofuscación, y por consiguiente, muy propensos a lanzarse contra todo y contra todos por los motivos más triviales. Estas personas se valdrán, indistintamente, de armas puntiagudas o de fuego para atacar a sus víctimas. **Es la Oscuridad del arrebatado producido en el primer momento.**